



LA ESQUINA

La prisa no suele ser buena consejera. En el afán de sacar rápidamente la reforma a las leyes electorales secundarias, los diputados dejaron pasar concesiones a los partidos menores aliados de Morena que resultan tan claramente violatorias a la Constitución, que obligarán a echar atrás la versión original aprobada en San Lázaro. El flojo y el mezquino andan dos veces el camino.